

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Tercer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 20 - 23 de octubre de 1997

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 6 del programa



Distribución: GENERAL
WFP/EB.3/97/6/Add.2
25 agosto 1997
ORIGINAL: FRANCÉS

MALÍ

RESUMEN

En estos últimos años, el programa del PMA en Malí se ha centrado en las actividades de alimentos por trabajo (APT) ejecutadas a través de su proyecto de objetivos múltiples y, recientemente, de la OPR regional Malí 5804.00. Ésta última, aprobada por la Junta Ejecutiva en su segundo período de sesiones de 1997, está destinada a apoyar la repatriación de los refugiados y prevé la asistencia a los grupos de población que se vieron afectados por el conflicto pero permanecieron en sus lugares de residencia. Las actividades que reciben apoyo del PMA se realizan al norte del paralelo 14. Para el futuro se propone que la asistencia se dirija exclusivamente a las cuatro regiones del norte, Tombouctou, Kidal, Gao y Mopti, que presentan un déficit estructural de alimentos, condiciones ambientales difíciles y los índices de pobreza más elevados. Se fortalecerá el papel de las mujeres como beneficiarias directas e indirectas de la asistencia.

El programa del PMA constará de dos componentes:

1. una contribución anual en el marco del Programa de Reestructuración del Mercado de Cereales (PRMC), cuya finalidad es responder a las situaciones transitorias de inseguridad alimentaria.
2. un programa que se propone reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria de la población beneficiaria en el norte del país, y que se compone de: i) un programa de APT (desarrollo y medio ambiente) para ayudar a la población a hacer frente a las adversidades climáticas; ii) asistencia a los comedores escolares en las regiones del norte, y iii) un programa de salud y nutrición. Actualmente se están examinando, junto con el Gobierno y los donantes, las posibilidades de obtener apoyo para estas últimas dos actividades.

El PEP servirá de base para el futuro programa en el país, 1999-2002, que se presentará a la Junta Ejecutiva en octubre de 1998. El volumen total del programa se estima en 44 000 toneladas de productos para un período de cuatro años.

Se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Por lo tanto, se ruega a los delegados y observadores que lo lleven consigo a las reuniones y se abstengan de pedir otros ejemplares.

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

De conformidad con las decisiones adoptadas por la Junta Ejecutiva en su primer período de sesiones ordinario de 1996, acerca de los métodos de trabajo, la documentación que prepara la Secretaría para la Junta es concisa y se centra en aquellos aspectos que facilitan la toma de decisiones. Las sesiones de la Junta Ejecutiva han de tener una orientación práctica y propiciar el diálogo y el intercambio de ideas entre las delegaciones y la Secretaría. La Secretaría no cejará en su empeño de impulsar estos principios rectores.

Por consiguiente, la Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse al personal del PMA que se indica a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta. Este procedimiento facilitará el examen del documento durante la sesión plenaria de la Junta.

Los funcionarios del PMA encargados de coordinar el presente documento son los siguientes:

Director regional: M. Zejjari tel.: 6513-2201

Coordinador de programas: L. Bjorkman tel.: 6513-2244

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase al Empleado de documentos y reuniones (tel.: 6513-2641).



INTRODUCCIÓN

1. Malí es un vasto país sin litoral situado en el África subsahariana; en 1996 su población ascendía a 9,2 millones de habitantes y su densidad demográfica era de 7,3 habitantes por km². Es posible distinguir tres grandes regiones: la región desértica del norte (66 por ciento de la superficie total del país, 13 por ciento de la población), la región saheliana en el este y el centro (16 por ciento del territorio y 39 por ciento de la población) y la región sudanesa al este y al sur (18 por ciento del territorio y 48 por ciento de la población).
2. Malí, que forma parte del grupo de países menos adelantados (MA), es uno de los países más pobres del mundo; según el índice de desarrollo humano sostenible del PNUD (0,223) en 1996 se clasificó 171° entre 174 países. En 1994 los ingresos medios por habitante se estimaban en 125 000 francos CFA, lo que equivalía a 250 dólares por año. A partir de 1994 se observó una reactivación de la economía, con una tasa media de crecimiento del producto interno bruto (PIB) del cinco por ciento anual, aproximadamente.
3. Se dedica a la producción agrícola el 80 por ciento de la población. Por otra parte ésta es relativamente joven (el 50 por ciento de los habitantes tienen menos de 15 años de edad), tiene un crecimiento rápido (incremento demográfico de 3,7 por ciento anual), es en gran parte analfabeta (77 por ciento) y presenta una de las tasas de escolarización primaria más bajas del mundo (42 por ciento). En este índice se observa, además, una diferencia apreciable entre los varones (50 por ciento) y las niñas (49 por ciento).

LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA, LA POBREZA Y EL HAMBRE

La inseguridad alimentaria a nivel nacional

4. A pesar de que el país cuenta con un enorme potencial para la producción agrícola (ocho millones de hectáreas cultivables, de las cuales 560 000 son idóneas para el riego) y la ganadería, gran parte de su población vive en condiciones de inseguridad alimentaria. Las zonas áridas y semiáridas se caracterizan por una escasez estructural de precipitaciones, agravada por sequías periódicas y por la amenaza constante de la desertificación.
5. Las irregularidades climáticas influyen considerablemente en la producción cerealera, que varía en función de la abundancia de las precipitaciones y de su distribución geográfica y temporal; tampoco hay que olvidar los riesgos concretos de catástrofes naturales (sequías, invasiones de langostas, inundaciones) a que está expuesto el país. Sin embargo, las cinco últimas campañas agrícolas fueron buenas o medianas; esto contribuyó a una producción total excedentaria que, por otra parte, oculta importantes disparidades regionales entre el norte del país, donde existe un déficit estructural de alimentos, y las regiones del sur. Por otra parte, incluso en los años buenos persisten focos de hambre. Los balances cerealeros del país indican un déficit estructural generalizado que es relativamente importante en las regiones de Kidal, Tombouctou y Gao, y más limitado en Mopti.
6. El país sigue teniendo un déficit de arroz y sobre todo de trigo; la mayor parte de las importaciones comerciales, así como de la ayuda alimentaria, están constituidas por estos cereales. El volumen de las importaciones comerciales se ha reducido, pasando de 185 000 toneladas, en 1990-91, a 100 000 toneladas, en 1995-96.



7. El desafío que se le plantea a Malí en relación con la seguridad alimentaria a largo plazo es la necesidad de duplicar su producción alimentaria de aquí al año 2010. Según el estudio de la FAO “La agricultura mundial: horizonte 2010”, en el año mencionado la producción nacional de cereales será del orden de 3,4 millones de toneladas, es decir, un 150 por ciento con respecto al promedio de los años noventa. Otro reto es la amenaza permanente y concreta de una crisis alimentaria más grave, como la que ocasionaría una catástrofe natural de grandes proporciones (especialmente una sequía).

La pobreza y el alcance de la inseguridad alimentaria

8. De acuerdo con los resultados del Estudio de la coyuntura económica y social en Malí (EMCES) de 1994, y adoptando como umbral de pobreza unos ingresos de 154 dólares EE.UU. anuales, puede afirmarse que actualmente vive en la pobreza el 69 por ciento de la población. En 1989 tal porcentaje era del 41 por ciento, lo que significa un incremento total del 28 por ciento con una tasa media de crecimiento del cuatro por ciento anual. La población pobre se subdivide en partes iguales entre pobre e indigente; este último grupo comprende aproximadamente a 3,1 millones de personas. El empobrecimiento de la población maliense se refleja en el aumento del porcentaje de los gastos familiares medios que se destina a alimentos; esta proporción ha crecido del 54 por ciento en 1988-89 al 77 por ciento en 1994. En promedio, la proporción de los gastos totales correspondiente a los alimentos se eleva al 83,5 por ciento entre la población pobre y al 86 por ciento en el grupo de la población indigente. La mitad de la población aquejada por la pobreza se clasifica como indigente.
9. El análisis de la pobreza indica que ésta es un fenómeno esencialmente rural. Sólo el 9 por ciento de la población pobre reside en zonas urbanas mientras que el restante 91 por ciento vive en el medio rural, donde se concentra además el 96 por ciento de la población indigente. La población rural puede dividirse en cinco categorías socioeconómicas, cada una de ellas con características propias en lo referente a la seguridad alimentaria. Estas categorías son: los agricultores de las zonas ribereñas de los ríos, los agricultores de zonas áridas, los agricultores-ganaderos, los pastores nómadas y los pescadores.
10. Según la encuesta demográfica y sanitaria de 1995-96, la tasa de mortalidad infantil (1991-95) es de 123 por 1 000, mientras que la tasa de mortalidad en la infancia y la juventud se eleva a 238 por 1 000. Ésta última es, además, 1,5 veces más alta en el medio rural que en el urbano. Una de las causas de esta mortalidad elevada es la malnutrición: el 23 por ciento de los niños malienses menores de tres años de edad acusan malnutrición aguda, y en el mismo grupo de edades casi uno de cada dos niños (47 por ciento) sufre malnutrición crónica. Según los datos de 1994, sólo el 39 por ciento de los habitantes disponen de atención sanitaria (a menos de 15 kilómetros del lugar de residencia), y menos del 45 por ciento de la población total tiene acceso al agua potable.
11. El índice de analfabetismo sigue siendo muy alto (77 por ciento) especialmente entre las mujeres (90 por ciento). La tasa de escolarización global es sumamente baja aunque hay algunas señales de mejoría: 39 por ciento en 1994-95 y 42 por ciento en 1995-96, con una diferencia importante entre la escolarización de los varones (50 por ciento) y la de las niñas (34 por ciento). El índice global de escolarización es tres veces más elevado en el medio urbano que en el rural. Los índices más bajos se registran en las regiones de Mopti, Gao, Kidal y Tombouctou.
12. Son éstas las zonas con mayor déficit de alimentos que, de aquí a finales de 1997, deberán acoger a los 150 000 refugiados que regresarán tras haberse desplazado a causa de los conflictos civiles.



Situación de la mujer

13. Las mujeres constituyen más de la mitad de la población pobre, y los indicadores económicos son muy desfavorables en lo que les concierne: en efecto, entre la población femenina se registra una difusión particularmente amplia del analfabetismo, una carencia de formación e información, un estado de salud precario, y dificultades para acceder a los medios de producción (tierra, tecnología) y al apoyo institucional (crédito, servicios técnicos y administrativos), así como múltiples limitaciones de índole sociocultural. Las mujeres, que representan más del 46 por ciento de la población activa, trabajan principalmente en tres sectores: la agricultura (71 por ciento), las industrias manufactureras (12 por ciento) y el comercio (nueve por ciento).
14. Las mujeres aportan una contribución importante a la seguridad alimentaria de sus hogares. Aunque es verdad que a menudo se les dispensa de los trabajos de preparación del suelo (aradura, desbroce), también es cierto que se ocupan de todas las demás tareas agrícolas (siembra, deshierbe, cosecha, almacenamiento y conservación de los productos cosechados) y ganaderas (dar de beber al ganado, ordeñarlos y alimentarlos).
15. Además de estos trabajos, las mujeres realizan otras actividades económicas: recolección de frutos, artesanía, comercio en pequeña escala, cultivos de hortalizas y frutales. Actualmente se observa la tendencia a una mayor participación de las mujeres en la repartición de las tareas y las actividades productivas.
16. Alrededor del 10 por ciento de los hogares están encabezados por mujeres. Este porcentaje varía considerablemente de una región a otra, en función de las características socioeconómicas. Además, las mujeres de las regiones deficitarias se ven obligadas a asumir mayores responsabilidades al transformarse en jefas de familia cuando los hombres emigran, ya sea durante la temporada de inactividad de la agricultura o en las épocas de carestía. Dos tercios de las mujeres jefas de familia viven en el medio rural; además, del 10 por ciento de mujeres jefas de familia que viven en condiciones de mayor pobreza, más del 94 por ciento pertenece a familias rurales. Por otra parte, entre las mujeres que son cabezas de hogar se observa una gran proporción de viudas (48 por ciento).
17. El 50 por ciento de los ingresos anuales medios de las mujeres jefas de familia procede de actividades no agrícolas; el 16 por ciento de sueldos; el 15 por ciento de remesas que reciben de otros hogares o de los emigrantes; y solamente el ocho por ciento de la agricultura. Sin embargo, el 36 por ciento de las mujeres jefas de hogar trabaja en el sector agrícola. Estos valores reflejan la remuneración baja que reciben las mujeres por su trabajo en la agricultura, ya que las familias encabezadas por hombres obtienen de esta actividad alrededor de un tercio de sus ingresos.

Conclusión

18. La población indigente se concentra en la zona situada por encima del paralelo 14 y especialmente en las regiones de Kidal, Tombouctou, Gao y Mopti, donde se registran además indicadores sociales muy bajos con marcadas desigualdades entre los sexos. Se trata de regiones con un medio ambiente difícil, expuestas a la sequía y la desertificación y caracterizadas por una migración estacional o permanente de la mano de obra. Las sucesivas sequías han dejado rastros evidentes, las precipitaciones siguen siendo precarias y el nivel de las aguas del río Níger, indispensables para los cultivos de tierras aluviales y para el riego, desciende continuamente. Las sequías y la desertificación, con sus efectos en la cubierta vegetal y con el agravante de la situación de inseguridad que imperó en la región durante el período 1990-94, diezmaron los recursos ganaderos, que son esenciales para la seguridad alimentaria en las regiones septentrionales del país. Según estimaciones del



Sistema de alerta rápida en caso de hambre (FEWS), la población rural expuesta al riesgo de inseguridad alimentaria y hambrunas comprendía a 600 000 personas en 1995 y a 1,4 millones de personas en 1996; de éstas, un 46 por ciento corría un peligro fuerte o extremo de encontrarse en dichas condiciones.

PRIORIDADES Y POLÍTICAS DEL GOBIERNO

Política general

19. A grandes rasgos, la política general del Gobierno consiste en:

- acelerar el crecimiento económico sacando provecho de las reformas macroeconómicas estructurales;
- continuar y profundizar el proceso de democratización;
- aumentar el bienestar de la población reduciendo la pobreza y fomentando un desarrollo humano sostenible;
- proteger el medio ambiente;
- desarrollar y promover los recursos humanos en general;
- fomentar la integración de las mujeres y los jóvenes.

20. Para alcanzar estos objetivos de desarrollo el Gobierno aplicará las siguientes estrategias “transversales”:

- una política de descentralización. Ésta se considera como uno de los instrumentos principales para poner al país en condiciones de reforzar su democracia, y para fomentar un desarrollo que se base en las necesidades expresadas por las comunidades locales urbanas y rurales y tenga en cuenta los medios de que éstas disponen;
- a reducción de la participación del Estado en el sector privado, y la promoción de los sectores privado y de asociaciones;
- el fortalecimiento de la participación de la mujer en el proceso de desarrollo económico y social;
- la gestión racional de los recursos naturales y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

21. En lo referente a los sectores prioritarios identificados por el Gobierno y por el sistema de las Naciones Unidas, la Nota sobre la estrategia del país (1998-2002) pone el acento en el desarrollo rural y del medio ambiente; los recursos humanos; la infraestructura; el reforzamiento de las capacidades institucionales; el Plan de acción relativo a la mujer y la consolidación de la paz.

22. La estrategia del PMA, que se coloca dentro de este marco, se fortalecerá gracias a los efectos del proceso de descentralización; éste ha llevado ya a la creación de 682 comunas, que son las nuevas estructuras de base encargadas del desarrollo económico, social y cultural. Las actividades del PMA se orientan hacia los sectores del desarrollo rural y los recursos humanos, con la finalidad general de mejorar la condición de la mujer y consolidar la paz.



Desarrollo rural- medio ambiente

23. Los objetivos y estrategias para el decenio 1995-2005 se han definido en el Plan general de desarrollo rural, y sus modalidades de ejecución se especifican en el Plan de Acción del Ministerio de Desarrollo Rural y Medio Ambiente. De éste depende la Dirección Nacional de los Proyectos del PMA (DNPP), más conocida como “PMA nacional”.
24. En este país de vocación agrosilvopastoral, la seguridad alimentaria constituye una de las mayores preocupaciones del Gobierno. El objetivo general de éste en relación con el desarrollo rural es elevar los ingresos y mejorar las condiciones de vida de la población, a fin de contribuir a un desarrollo humano duradero y equitativo. Las estrategias de mayor interés para el PMA son las que se relacionan con la ordenación de aguas, la infraestructura rural, la mejora del acceso a las zonas rurales y la protección del medio ambiente.

Recursos humanos

25. A efectos de valorizar los recursos humanos se intenta fomentar tanto la enseñanza de base como la capacitación y la alfabetización, desarrollar la asistencia sanitaria básica, y regular el crecimiento demográfico aplicando una política nacional de población.
26. **Enseñanza.** El Gobierno, junto con todos sus interlocutores (entre ellos el PMA) liderados por el Banco Mundial, elabora actualmente un programa decenal (PRODEC) que tiene entre sus objetivos fundamentales el de garantizar una enseñanza básica de buena calidad a todos los niños y especialmente a las niñas, con la finalidad de lograr, para el año 2008, un incremento de la tasa global de escolarización que la lleve del 40 por ciento actual al 75 por ciento. En el caso de las niñas, a cuya escolarización el Gobierno atribuye particular importancia, se espera aumentar la tasa de escolarización del 34 por ciento actual al 68 por ciento. Por consiguiente, a la vez que se ha lanzado una campaña nacional de sensibilización al respecto, se ha creado también una dependencia especial dentro del Ministerio de Educación Básica y se ha formulado un plan de acción para la escolarización de las niñas, que se integrará en el PRODEC. Sin embargo, todas las partes interesadas consideran que en ciertas regiones, sobre todo en el norte del país, no será posible alcanzar estos objetivos sin la ayuda de los comedores escolares.
27. **Salud y nutrición.** También para este sector el Gobierno y sus asociados preparan actualmente un programa decenal, aunque los trabajos pertinentes se hallan menos adelantados. A medida que se vaya concretando el programa, el PMA decidirá cuál ha de ser su función dentro del mismo, en el contexto de una adecuada complementación con los demás asociados.

Plan de acción para la promoción de la mujer

28. El Gobierno es consciente del papel que desempeñan las mujeres en la vida económica y social del país, pero también de que existen numerosos factores socioculturales y económicos que reducen su productividad. Con el fin de superar estos obstáculos se elaboró, en 1996, un plan de acción para la promoción de la mujer durante el período 1996-2001. En él se definen seis sectores prioritarios, a saber: enseñanza, salud, derechos de la mujer, promoción económica de la mujer, participación de las mujeres en la vida pública, medio ambiente. En mayo de 1993 el Gobierno creó una Comisión de promoción de la mujer, que tiene ramificaciones regionales y está presidida por una mujer con rango de ministro.



29. Estas iniciativas constituyen una base estratégica sólida para poder orientar mejor la actividad del PMA en favor de las mujeres, teniendo en la debida cuenta las características culturales del país.

Políticas de seguridad alimentaria

30. Para poder hacer frente a la inseguridad alimentaria estructural y coyuntural, el Gobierno y los proveedores de fondos establecieron, en 1982, una estructura de concertación y acción común en torno al Programa de reestructuración del mercado de cereales, un programa bastante peculiar en el que el PMA desempeña las funciones de Secretaría permanente. El PRMC, que se estableció en plena situación de crisis alimentaria y se financió mediante fondos de contrapartida de ayuda para programas, tenía por finalidad principal mejorar la seguridad alimentaria de la población, haciendo hincapié sobre todo en la liberalización de los mercados cerealeros y en sus efectos positivos en la producción de alimentos.
31. Al mismo tiempo, el PRMC facilitó la creación de un sistema de seguridad alimentaria integrado por los siguientes mecanismos: un sistema de alerta rápida (SAP), un sistema de información sobre los mercados (SIM), la reestructuración de la Oficina de productos agrícolas de Malí (OPAM) y la reserva nacional de seguridad (RNS), administrada por la OPAM.
32. El PMRC, cuyo plan de acción para la quinta fase (1997-99) acaba de recibir la aprobación del Gobierno y de los donantes, se ha retirado ahora de la reforma de los mercados para concentrarse en el fortalecimiento de la seguridad alimentaria. Por otra parte, el Gobierno garantizará la continuidad del programa haciéndose cargo progresivamente de los gastos de funcionamiento de sus estructuras.

Políticas de ayuda alimentaria

33. También las políticas de ayuda alimentaria del Gobierno se colocan esencialmente en el marco del PRMC. La OPAM administra la RNS, que financian los donantes de PRMC. El volumen de esta reserva se redujo de 58 500 a 35 000 toneladas (mijo/sorgo) en 1995. Las intervenciones de la OPAM se realizan mediante distribuciones gratuitas, ventas subvencionadas y ventas por licitación, sobre la base de indicaciones (recomendaciones) proporcionadas por fuentes fiables (SAP, SIM, FEWS, el diagnóstico permanente del Comité interestatal de lucha contra la sequía en el Sahel (DIAPER) etc.). En cuanto a la ayuda alimentaria para proyectos, el PMA la proporciona principalmente en el marco del proyecto Malí 2231. El sistema de concertación permanente en torno al PRMC ofrece un marco general para la coordinación, y permite garantizar que la ayuda para proyectos y para programas que acuerdan los diferentes asociados guarde coherencia con la política del Gobierno. En este contexto ocupan un lugar importante las compras locales de alimentos.
34. El volumen de la RSN permite al país hacer frente a situaciones coyunturales y localizadas de crisis alimentaria y, en caso de una crisis de mayor alcance, dar una primera respuesta en espera de importar productos alimenticios en gran escala.
35. El proyecto Malí 2231 “Desarrollo rural”, que el Ministerio de Desarrollo Rural ejecuta desde hace muchos años basándose en el principio de APT, es ya parte integrante de la actividad de dicho Ministerio, lo que indica la importancia que el Gobierno le atribuye.



EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS POR EL PMA HASTA LA FECHA

36. Desde 1964 se aprobaron 28 proyectos, por un valor total de 189 millones de dólares EE.UU.; de este total, el 15 por ciento (28 millones de dólares EE.UU.) se destinó a operaciones de urgencia, el 78 por ciento (147 millones de dólares EE.UU.) a proyectos de desarrollo, y el siete por ciento (14 millones de dólares EE.UU.) a una operación prolongada de refugiados a nivel regional. Ésta última se ejecuta desde mediados de 1997, y tiene por finalidad apoyar el regreso y la instalación de los refugiados y personas desplazadas y prestar asistencia a una parte de la población que permaneció en sus lugares de residencia en el norte del país. En el curso del último decenio la asistencia del PMA se canalizó a través de este último proyecto (OPR regional Malí 5804) y de otros dos proyectos (Malí 2628/PRMC y Malí 2231).

Proyecto Malí 2628 - Seguridad alimentaria, estabilización de precios y reestructuración del comercio de cereales

37. El proyecto de reestructuración del mercado de cereales ejecutado conjuntamente entre el Gobierno y un cierto número de donantes (PMA, USAID, Unión Europea, Canadá, Francia, Países Bajos, Alemania, Bélgica, Reino Unido) nació en 1982 cuando la situación de la balanza de cereales era deficitaria; su finalidad consistía en racionalizar todo el sistema de ayuda alimentaria en el marco del proceso de desarrollo económico y social del país, y hacer frente además a las situaciones de urgencia.
38. La primera fase (1982-87) contribuyó a liberalizar progresivamente el comercio de cereales, gracias a medidas de apoyo y de racionalización de las instituciones estatales. La segunda fase (1988-90) se dedicó a reforzar la capacidad de comercialización en el sector no público (asociaciones y sector privado) y a crear estructuras como el SAP y el SIM, consolidando asimismo los elementos de la fase anterior.
39. La tercera fase (1991-93) se dedicó principalmente a fomentar el almacenamiento a cargo de las asociaciones y del sector privado, valorizar los alimentos locales, fomentar operaciones triangulares y efectuar estudios sobre posibles ramificaciones del sistema. La cuarta fase (1994-96) se consagró a la modernización del mercado de cereales, y permitió comenzar a delegar en los asociados malienses las competencias y tareas asumidas anteriormente por la estructura organizativa informal de los donantes del PRMC. En la fase trienal actual se pondrá el acento en el reforzamiento del sistema de seguridad alimentaria, el desarrollo de ramificaciones y la racionalización del funcionamiento de sus estructuras.
40. El PMA desempeña una función esencial dentro del PRMC, tanto en su calidad de donante (hasta 1989 desembolsó 4 750 millones de francos CFA, es decir el 15 por ciento del aporte total de los donantes) como de animador de la concertación entre donantes y coadministrador de los fondos generados. El PRMC, que demostró ser un eficaz mecanismo de concertación de la ayuda alimentaria y abordó los problemas cruciales de la comercialización a fin de acrecentar la seguridad alimentaria, a menudo se indica como modelo y es muy conocido entre los donantes, que siguen brindándole apoyo. La originalidad y la eficacia de este programa obedecen a: una monetización de la ayuda alimentaria compatible con el fomento de la producción cerealera local; la disponibilidad de recursos substanciales que es posible programar y movilizar en apoyo de las decisiones y las medidas de recuperación convenidas; la concertación periódica y la coordinación entre los donantes bajo los auspicios del PMA, que cumple las funciones de Secretaría



permanente; el diálogo continuo con el Gobierno; y el manejo de los datos referentes a la situación agroalimentaria.

Proyecto Malí 2231 - Desarrollo rural

41. Este proyecto, que comenzó en 1976, se encuentra actualmente en su cuarta fase de ampliación. Los costos de las distintas fases han sido los siguientes:
Malí 2231 (1976-80): 10 866 millones de dólares EE.UU.; Malí 2231.01 (1980-83): 24 198 millones de dólares EE.UU.; Malí 2231.02 (1984-88): 39 375 millones de dólares EE.UU.; Malí 2231.03 (1989-93): 35 626 millones de dólares EE.UU.; Malí 2231.04 (1994-97): 14 102 millones de dólares EE.UU.
42. Todas las fases del proyecto se caracterizaron por la ejecución de diversos componentes que fueron cambiando con el tiempo en función de las distintas prioridades establecidas, de las situaciones específicas, y de los resultados de los exámenes técnicos y de las misiones de evaluación o de formulación.
43. La tercera fase prestó apoyo al Programa de desarrollo del Gobierno, que persigue el objetivo de rehabilitar y fomentar las colectividades agrícolas, especialmente por medio de los siguientes subproyectos: capacitación, infraestructura de comunicación, consolidación de la producción agrícola, mejoramiento de las condiciones de vida en el medio rural, protección de los bosques y repoblación forestal. Los conflictos civiles que se produjeron en las regiones septentrionales de Malí entre 1990 y 1994 perturbaron la ejecución de esta fase, durante la cual el fondo de contrapartida, alimentado por una monetización parcial de productos, financió alrededor de 50 proyectos de iniciativas de base, localizados principalmente en las regiones sexta y séptima (Tombouctou y Gao). El volumen total de los préstamos se elevó a 677 millones de francos CFA; la mayor parte de estos recursos se utilizaron en las regiones afectadas por el conflicto y por los desplazamientos de población y daños materiales resultantes del mismo.
44. La cuarta fase de ampliación se basa en la movilización de la población rural para realizar iniciativas de desarrollo que nacen de las comunidades; su objetivo a largo plazo consiste en alcanzar progresivamente una autosuficiencia alimentaria duradera y mejorar los ingresos y las condiciones de vida de los beneficiarios seleccionados, cuya situación es sumamente precaria a causa de las dificultades estructurales ocasionadas por las irregularidades climáticas y la degradación del medio ambiente. En esta fase el proyecto abarca siete regiones y 130 distritos que se consideran expuestos a riesgo. El proyecto consta de cuatro componentes, con la siguiente distribución de recursos: 53,8 por ciento para la producción agrícola, 33,2 por ciento para el medio ambiente, 9,0 por ciento para la infraestructura social y 4,0 por ciento para la capacitación.

Resultados

45. Una misión de examen de la gestión realizada en abril de 1992 examinó los resultados de la tercera fase y efectuó la evaluación previa de la cuarta fase. La misión constató que “los objetivos del proyecto, centrados en la búsqueda de la autosuficiencia, eran y siguen siendo válidos. El acento que se ha puesto en la ordenación de aguas responde plenamente a las exigencias de la producción agrícola. En los lugares donde ha ejecutado sus actividades el proyecto ha tenido un efecto de demostración sumamente eficaz, que representa, tal vez, su resultado positivo más importante”. Sin embargo, la misión constató que en lo referente a la distribución de los productos existía un desequilibrio entre los objetivos previstos y las realizaciones alcanzadas en la práctica.



46. La cuarta fase del proyecto debería abarcar un período de cuatro años con una distribución total de cereales de 30 115 toneladas, es decir aproximadamente 7 500 toneladas anuales. La distribución efectiva durante los tres primeros años ha sido aproximadamente de 5 000 toneladas por año (véase el Anexo 2). Esta situación obedece principalmente a factores ajenos al proyecto, entre los cuales cabe mencionar: los conflictos y la inseguridad en el norte, que dificultaron la presencia en los lugares del proyecto tanto de los funcionarios nacionales como de los del PMA; los retrasos en las compras locales durante el período que siguió a la devaluación del franco CFA, tras un aumento de los precios derivado del costo del transporte; limitaciones relacionadas con las vías de comunicación (por ejemplo, el transporte fluvial durante la estación seca) y con el calendario agrícola; y la insuficiente disponibilidad de recursos para el Programa que comportó una reducción general de los proyectos de desarrollo del PMA.

Seguimiento y evaluación

47. En el marco de este proyecto se ha presentado y examinado un número muy grande de pedidos de asistencia, de los cuales se ha aprobado la tercera parte (2 000 de 6 000, véase el Anexo 3). Esto indica tanto las ventajas como las deficiencias del proyecto, ya que es difícil establecer un sistema que sea capaz no solamente de seguir los desplazamientos de alimentos y reunir otros datos de base, sino también de dar respuesta a los interrogantes relativos a la selección socioeconómica de los beneficiarios, los beneficios indirectos o las normas de trabajo de cada región, y que permita al mismo tiempo afinar los criterios de selección para un proyecto que apoya 2 000 actividades repartidas en 24 subsectores.
48. El Gobierno y el PMA han invertido recursos en el establecimiento de un sistema de seguimiento y evaluación, pero no en la medida prevista en el plan de operaciones. Se ha creado una unidad de seguimiento y evaluación dentro de la DNPP, y se ha afectado personal a la Dirección y a los organismos regionales de coordinación. Los informes trimestrales y semestrales se compilan debidamente y se presentan con regularidad. Sin embargo, no ha habido tiempo para analizar estos datos una vez resumidos. Esta labor ya ha comenzado y a partir de 1996 se ha reforzado la capacidad de la oficina interesada; sin embargo aún se necesitan esfuerzos adicionales, así como una capacitación adecuada, para alcanzar una comprensión más profunda de los efectos directos y sobre todo indirectos del proyecto que permita mejorar sus resultados.

Selección de los beneficiarios

49. Los datos relativos a la distribución de las actividades entre los distintos componentes y subcomponentes indican que el más importante de ellos es el componente de producción agrícola, en el que se ha distribuido un 62 por ciento de los alimentos (la proporción prevista era del 54 por ciento), seguido de la ayuda en favor del medio ambiente (20 por ciento frente al 33 por ciento previsto). Desde el punto de vista geográfico el proyecto abarcó ocho regiones incluida la región de Kidal, de reciente creación. No cabe duda de que esta cobertura amplia, así como el número elevado de proyectos relativamente modestos, contribuyó a la dispersión de los recursos. A finales de 1996 la cuatro regiones del norte, que son las más vulnerables a la inseguridad alimentaria, habían recibido aproximadamente el 60 por ciento de los alimentos.
50. El proyecto se basa en el principio de que las comunidades deben presentar pedidos de asistencia. En estas condiciones, puesto que no es posible verificar sistemáticamente la situación socioeconómica de los miembros de las agrupaciones que presentan cada pedido, se hace necesario confiar en el juicio de las autoridades del proyecto. Por consiguiente, la



selección geográfica resulta más pertinente que una selección dentro de cada aldea. Por otra parte, todos los informes señalan la práctica común, determinada por las tradiciones culturales de la región, de compartir los alimentos recibidos con las personas más pobres que no participan o no pueden participar en las actividades.

Número de beneficiarios

51. A finales de 1996 se habían distribuido aproximadamente 7,6 millones de raciones, de las que el 96 por ciento se había utilizado en actividades de alimentos por trabajo. Cada ración familiar corresponde a un día de trabajo. Aunque el sistema de seguimiento y evaluación no permite obtener cifras exactas sobre la duración de cada actividad o del empleo creado, es posible afirmar que generalmente cada actividad proporciona trabajo y alimentos durante un período medio de 25 días. Por consiguiente, el proyecto brindó 25 días de trabajo a un total de 304 000 personas, o sea a unas 100 000 personas por año durante los tres primeros años. Suponiendo que cada ración se comparta entre cinco personas, es posible estimar aproximadamente en 500 000 el número anual de beneficiarios directos. Resulta más difícil calcular el número de beneficiarios indirectos, sin duda mucho mayor.

Papel de la mujer

52. Los datos disponibles se desprende que entre los beneficiarios del proyecto las mujeres representan casi el 30 por ciento. Esta proporción puede explicarse sobre todo por la naturaleza de las actividades previstas en el proyecto: por ejemplo, la mayor parte de los recursos destinados a la producción agrícola se utilizan en los trabajos de preparación del suelo (realizadas exclusivamente por hombres), que revisten una importancia crucial para la supervivencia puesto que los cultivos en tierras aluviales no bastan para satisfacer las necesidades. Además, la presencia de mujeres entre los propietarios de parcelas aldeanas de riego constituye un fenómeno relativamente reciente.
53. Sin embargo, se ha constatado que las mujeres juegan un papel preponderante, ya sea como trabajadoras, beneficiarias o responsables de explotaciones, en actividades como la horticultura, la fijación de dunas y la capacitación. El PMA, en el marco de su componente de capacitación, presta apoyo a un proyecto de alfabetización de mujeres en el que participan cada año 4 000 personas.
54. La participación directa de las mujeres en las obras sigue siendo modesta a causa de la repartición de las tareas entre hombres y mujeres. Sin embargo, éstas reciben una parte importante de los beneficios a largo plazo y de los beneficios indirectos de las realizaciones efectuadas. A fin de que en el programa futuro las mujeres adquieran un papel realmente más importante será necesario desarrollar ciertos elementos del proyecto actual pero, sobre todo, iniciar otros proyectos pertinentes.

Interconexión entre desarrollo y rehabilitación

55. En 1995 los refugiados y personas desplazadas comenzaron a retornar a sus lugares de origen. El proyecto Malí 2231.04 pudo absorberlos aprobando un cierto número de pedidos de asistencia (aproximadamente un tercio para el año 1996) que permitieron ayudar a los repatriados. Por otra parte, en espera de la ejecución de la OPR que comenzaría en julio de 1997, se adaptó el proyecto a fin de alentar la repatriación de los refugiados y responder a las necesidades alimentarias a corto plazo de los repatriados durante la fase de reinstalación.



Ventajas y deficiencias del proyecto

56. El aspecto positivo del proyecto, que se basa en el principio de APT, reside sin duda alguna en haber logrado sus realizaciones materiales, modificando a la vez el entorno y la vida de gran parte de la población, en una situación que requiere la transformación de los sistemas de cultivo. Desde el punto de vista de la seguridad alimentaria el proyecto ha tenido sobre todo un impacto a largo plazo. La ayuda alimentaria fue un instrumento importante para permitir que la población terminara las obras en el tiempo previsto, sobre todo en las regiones con déficit estructural de alimentos. Las compras locales en otras regiones del país resultaron eficaces. El proyecto Malí 2231 es ya una verdadera institución en el país y constituye un caso único, puesto que no ha podido absorber en su totalidad los numerosos pedidos de asistencia recibidos.
57. El gran número de pequeños proyectos incluidos en la asistencia ha representado al mismo tiempo la riqueza y la deficiencia principal del proyecto. Si bien en las regiones interesadas existían oficinas secundarias del PMA y de las instituciones de contrapartida, y a pesar de los considerables esfuerzos desplegados, la inevitable dispersión de los recursos (siete regiones, 24 subsectores, un plan de operaciones algo sobrecargado) dio lugar a incertidumbres que deberían disiparse en el futuro. La supervisión técnica no es del todo satisfactoria; de ella se ocupan a veces los administradores de la oficina del PMA en el país, que por lo general tienen una formación técnica. Por otra parte, el proyecto actual tiene sus límites en cuanto a la integración de las mujeres en las actividades, sobre todo si se desea potenciar el papel de la mujer.

ORIENTACIÓN DE LA ASISTENCIA DEL PMA EN EL FUTURO

Estrategia propuesta

58. Si bien desde hace algunos años la producción total es suficiente, la seguridad alimentaria en Malí sigue siendo muy frágil a causa de las irregularidades climáticas y del peligro de todo tipo de catástrofes naturales de grandes proporciones a que está expuesta la producción agrícola; de la acentuación del fenómeno de la pobreza; del fenómeno de la malnutrición que se va agravando especialmente entre los grupos más vulnerables; de la existencia de zonas con una situación de seguridad alimentaria precaria o con déficit estructural de alimentos; y del regreso de las personas que se habían desplazado a causa de la situación de inseguridad en el norte del país. La ayuda alimentaria del PMA debería contribuir al fortalecimiento de la seguridad alimentaria a plazo corto, mediano y largo, a la creación de un mecanismo que ponga al país en condiciones de hacer frente a una eventual crisis alimentaria de mayores proporciones, a la lucha contra la pobreza y a un desarrollo humano sostenible.
59. Se intentará fortalecer, reorientar y racionalizar las anteriores actividades del PMA, mediante un programa de dos componentes: 1) apoyo al fortalecimiento de un sistema de seguridad alimentaria y preparación para situaciones de urgencia, utilizando el PRMC; y 2) ayuda directa para el desarrollo, destinada a grupos de población seleccionados en zonas del país que tienen un déficit estructural de alimentos y están expuestas a riesgos climáticos. Este programa permitirá:
- satisfacer las necesidades urgentes de alimentos, ya sea locales o generalizadas, que se producen como consecuencia de las catástrofes naturales a las que está expuesto el país;



- fortalecer la capacidad de la población para hacer frente a las adversidades climáticas, mitigar el impacto de las calamidades y sobrevivir en un medio difícil;
- desarrollar los recursos humanos en el marco del apoyo a los sectores de la enseñanza, la salud y la nutrición.

60. La estrategia desarrollada en este documento servirá de base para la elaboración del programa en el país, que se presentará a la Junta Ejecutiva en 1998 y abarcará el período 1999-2002.

Esferas de intervención para el futuro

Fortalecimiento del sistema de seguridad alimentaria y preparación para casos de urgencia

61. El primer componente, en el que el PMA seguirá desempeñando un papel importante, se relaciona con el PRMC, marco de concertación único entre el Gobierno y los donantes en cuanto a las líneas generales de la política de Malí en materia de seguridad alimentaria. Este instrumento sigue sosteniendo y reforzando la capacidad institucional que debe poner a Malí en condiciones de hacer frente a los problemas de la inseguridad alimentaria, en un contexto saheliano.
62. Por otra parte, a fin de colmar las deficiencias del sistema de seguridad alimentaria basado esencialmente en el PRMC, el Gobierno y los donantes han convenido en crear nuevos instrumentos que permitirán al país hacer frente a un déficit cerealero importante o a una crisis alimentaria de mayores proporciones. Tales instrumentos son el Fondo de seguridad alimentaria (FSA), la unidad de vigilancia de la OPAM y el plan para la acción de urgencia, que definirá los distintos grados de crisis alimentaria y efectuará la asignación de las responsabilidades entre los varios organismos encargados de combatirla.
63. El PMA deberá seguir desempeñando una función importante en el establecimiento de estos nuevos instrumentos, así como en la concertación entre los donantes y con el Gobierno; asimismo contribuirá a la financiación del fondo común en calidad de donante, en el contexto de los esfuerzos internacionales en favor de la seguridad alimentaria en Malí.

Ayuda directa para el desarrollo

64. En la actualidad la ayuda directa del PMA ya se coloca en el proceso de transición del socorro al desarrollo, puesto que apoya actividades destinadas a fomentar el regreso de los refugiados y favorecer la integración y el desarrollo de los repatriados y de la población que permaneció en sus lugares de residencia. En 1996 y 1997 el proyecto Malí 2231 consiguió brindar a los repatriados una ayuda concreta. Con el mismo espíritu, la OPR regional apoya actividades de desarrollo en las zonas donde se instalan los repatriados.
65. El objetivo del programa del PMA consistirá en contribuir al desarrollo sostenible de los grupos de población seleccionados, reduciendo la pobreza y la inseguridad alimentaria estructural en regiones que se caracterizan por un déficit estructural de alimentos.
66. El programa de asistencia directa se estructurará en torno a tres ejes:
- **Desarrollo rural y medio ambiente:** este componente absorberá casi la mitad de los recursos previstos y prestará apoyo a iniciativas de base formuladas por las propias comunidades (de acuerdo con la política de descentralización del Gobierno), utilizando el sistema de alimentos por trabajo.



- **Enseñanza y capacitación** (mujeres y niñas): considerando que tanto el Gobierno como la comunidad internacional presente en Malí han indicado la necesidad prioritaria de prestar apoyo a la enseñanza en el norte del país por medio de los comedores escolares, el PMA, de común acuerdo con el Gobierno, aportará su contribución en una acción coordinada con los demás donantes y las ONG. La asistencia del PMA deberá centrarse en las iniciativas adoptadas con el fin de fomentar la escolarización femenina.
- **Salud y nutrición:** el Gobierno y sus interlocutores preparan actualmente un programa decenal de desarrollo para el sector de la salud. La contribución del PMA a este desarrollo tendrá objetivos nutricionales precisos, destinados a reducir la malnutrición que aqueja principalmente a los niños y las mujeres.

Modalidades de ejecución

Orientación geográfica de la asistencia

67. De acuerdo con lo indicado en la evaluación de los resultados de la asistencia del PMA, y a efectos de acrecentar el impacto de la ayuda alimentaria asegurando un seguimiento más adecuado, el programa abarcará exclusivamente las regiones más pobres, que se caracterizan por importantes déficit estructurales de cereales y en las cuales los indicadores del desarrollo humano son más bajos. Se trata de cuatro regiones: Mopti, Tombouctou, Gao y Kidal.

Actividades de APT

68. La estrategia adoptada seguirá centrándose principalmente en iniciativas de base que se apoyarán mediante APT. Con respecto al proyecto Malí 2231.04 actualmente en curso, que se caracteriza por una dispersión considerable, se adoptarán medidas destinadas a garantizar la sinergia entre las distintas actividades. Para obtener un buen impacto es preciso que el alcance sea adecuado. Se establecerán actividades prioritarias para cada una de las regiones, y las dependencias administrativas se descentralizarán teniendo en cuenta sus nuevas atribuciones y responsabilidades.

Seguimiento y evaluación

69. Reduciendo el alcance de las actividades y concentrando los esfuerzos será posible mejorar tanto el seguimiento como el acopio y análisis de los datos, siendo ambos elementos indispensables para una gestión más eficaz. Desde hace algún tiempo existen mecanismos mediante los cuales ciertas ONG o proyectos bilaterales y multilaterales actúan como intermediarios entre las iniciativas de base y el PMA. El Gobierno y el PMA deberán seguir esforzándose para mejorar los resultados y la eficacia del sistema de seguimiento y evaluación, fortaleciendo sus instrumentos operativos y poniendo en práctica un programa intensivo de capacitación. Esto significa, de hecho, proseguir con los esfuerzos ya iniciados en el marco de la OPR regional.

Los grupos de beneficiarios y las mujeres

70. La población de las cuatro regiones seleccionadas está compuesta esencialmente por personas que viven en la pobreza y la indigencia, por lo que se satisfacen plenamente los criterios enunciados en la Declaración sobre el cometido del PMA. Se trata de agricultores, agricultores-ganaderos, pastores nómadas y pescadores, que en su mayor parte regresan a la



región tras los desplazamientos de 1991-92 sin haber superado aún las consecuencias de la sequía de los años 1984-85.

71. Dentro de la zona donde se ejecutarán las actividades del PMA se cuidará particularmente la selección de los beneficiarios, para garantizar que la asistencia se dirija a los sectores más desamparados. Asimismo habrá que cerciorarse de que las actividades no se desvíen en favor de las aldeas, que tienden a constituir agrupaciones para solicitar la ayuda del PMA.
72. El papel de las mujeres en la sociedad saheliana va evolucionando como consecuencia de los factores sociales, económicos, políticos y climáticos que influyeron en las condiciones de la región a lo largo de los últimos decenios, y gracias también a las actividades de sensibilización, capacitación y enseñanza. En el marco del Plan de acción para la promoción de la mujer para 1996-2000 y en virtud de su estrategia e intervenciones, el PMA se esforzará por acompañar esta evolución contribuyendo, en la medida de lo posible, a reducir las limitaciones relacionadas con la condición de la mujer.
73. A fin de lograr un aumento sensible del porcentaje de mujeres entre los beneficiarios directos, en la selección de las actividades se dará la prioridad a aquéllas que suelen estar a cargo de mujeres, como la horticultura y el riego dentro de los planes de repoblación forestal y fijación de dunas; esta selección se efectuará en colaboración con los ministerios técnicos competentes, las coordinadoras de las actividades para la mujer en las distintas regiones y los asociados en la ejecución. Asimismo se fortalecerá el componente de capacitación de mujeres.

Coordinación y colaboración

74. La estrategia propone que la mayor parte de la ayuda (80 por ciento) se destine a proyectos supervisados por ONG y por organizaciones internacionales y multilaterales. Esto facilitará la gestión del proyecto y brindará, al mismo tiempo, un marco de referencia para integrar la ayuda alimentaria con los demás instrumentos de la asistencia: sensibilización de la población, supervisión técnica, asistencia financiera, crédito, etc. En las zonas seleccionadas la asistencia del PMA ya está integrada en proyectos financiados por el FIDA, el Fondo de las Naciones Unidas Para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) y el Fondo Europeo de Desarrollo (FED), mientras que está prevista la colaboración con el Programa de Cooperación del UNICEF y el Programa Especial de la FAO que han de ejecutarse próximamente. Existen conversaciones en curso para establecer las modalidades de una colaboración más sistemática con el proyecto de microrrealizaciones financiado por el FED y con el proyecto de apoyo a iniciativas de base que financia el Banco Mundial.
75. En lo que atañe a la asistencia a comedores escolares, es evidente que ésta debe formar parte de un enfoque integrado como el del Programa decenal de desarrollo de la enseñanza (PRODEC) que están formulando el Gobierno y los donantes.
76. Podría darse el caso de que esta coordinación con los organismos bilaterales y multilaterales lleve al PMA a intervenir fuera de las zonas seleccionadas. Las decisiones pertinentes se adoptarán caso por caso, y siempre con carácter excepcional.

Raciones y compras locales

77. Desde hace ya muchos años el PMA asigna una ración compuesta de cereales, pescado en conserva y aceite vegetal. Si bien es cierto que esta ración es apreciada por los beneficiarios, la relación costo-eficacia del aceite y del pescado (valor alfa) es baja, sobre todo en el caso del pescado. Se llevará a cabo un estudio sobre las posibilidades de



reemplazar este producto. En cuanto al aceite, el progreso de la producción local permite prever que a medio plazo, y siempre que se disponga de los recursos necesarios, este producto podrá, al menos en parte, adquirirse localmente.

78. En la situación actual resulta evidente que el aprovisionamiento de cereales debe seguirse efectuando mediante compras locales en las zonas excedentarias del país. La eficacia de estas transacciones es indudable, sobre todo cuando se realizan en el momento oportuno. Este sistema permite al PMA un ahorro tanto de tiempo como en los gastos de transporte, mientras que para el país resulta ventajoso por muchos motivos, en particular: compatibilidad con los hábitos alimentarios de la población, incentivo a la producción local y a las exportaciones (aprovisionamiento de los programas del PMA en los países vecinos), desarrollo del sector privado gracias a la introducción en la economía nacional de importantes recursos financieros que se distribuyen entre los productores, los comerciantes de cereales, los transportistas, las empresas de envasado, etc.

Capacidad de la oficina del PMA en Malí

79. Últimamente el equipo del PMA se ha fortalecido mediante la contratación de dos funcionarias nacionales y de un funcionario internacional; éste último se ha contratado para toda la duración de la OPR regional. El PMA mantendrá su personal en las regiones seleccionadas y ejecutará un programa de formación para mejorar la capacidad del equipo.

Formulación de un programa en el país

80. En relación con el proyecto de APT se realizarán estudios específicos para aclarar algunos problemas esenciales de índole técnica (normas de trabajo y normas técnicas) y examinar el impacto de la fase en curso, con miras a racionalizar el proyecto. También está prevista la realización de estudios de viabilidad (por ejemplo, sobre las perspectivas que ofrece una ampliación del componente de horticultura en la que se modificaría la ración suministrada). Se está estudiando con el Gobierno y otros donantes la posibilidad de brindar una asistencia concreta a los comedores escolares, así como a los sectores de la salud y la nutrición.

Programación de la ayuda y recursos necesarios

81. Las necesidades globales del programa se elevan aproximadamente a 11 000 toneladas de alimentos por año, repartidas como sigue:
- seguridad alimentaria: 1 600 toneladas de cereales;
 - desarrollo rural y medio ambiente: 5 600 toneladas (cereales, pescado¹, aceite);
 - comedores escolares: 2 500 toneladas (cereales, pescado¹, aceite, leche, azúcar);
 - salud/nutrición: 1 300 toneladas (cereales, pescado¹, aceite, leche y micronutrientes).

RIESGOS

82. Una sequía prolongada podría tener consecuencias negativas en el mantenimiento de las estructuras realizadas por parte de la población. Por otra parte, si se produjera una crisis

¹ Se prevé la sustitución de este producto.



alimentaria importante sería necesario reemplazar las compras locales por grandes cantidades de ayuda alimentaria, con un costo muy elevado.

83. Podría volver a ponerse en tela de juicio la supresión de la asistencia al sector de la enseñanza, si las condiciones no se definen con claridad desde un principio.
84. La conclusión del proceso de descentralización y el establecimiento efectivo de las colectividades descentralizadas pueden influir en las modalidades de intervención.



ANEXO 1



ANEXO 2



ANEXO 3



ANEXO 4



INDICADORES SOCIOECONÓMICOS POR REGIONES

Región	Población en 1996 (1)		Índice de escolarización 1995/96 (2)			Mortalidad infanto-juv. (3)	Índice de malnutrición 0-3 años (4)	Vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria en 1996 (5)		Recomendaciones sobre ayuda alimentaria gratuita 1988/95 (6)
	<i>Miles de hab.</i>	%	Total %	Niños %	Niñas %	‰	%	Extrema/fuerte %	Moderada %	<i>Kg/persona</i>
Kayes	1 28	14	35	45	24	259	38	0	10	10
Bamako	810	9	131	135	127	149	29	0	0	0
Koulikoro	1 44	16	44	56	31	232	41	0	0	26
Sikasso	1 59	17	38	48	28	232	44	0	0	0
Segou	1 62	18	37	45	28	274	41	3	6	13
Mopti	1 48	16	23	28	18	325	41	10	23	38
Tombouctou	515	6	23	27	19	237	41	28	24	32
Gao	362	4	31	39	22	237	41	61	14	40
Kidal	70	0	19	25	13	237	41	83	17	79
Total	9 19	100	51	42	33	238	40	7	8	

Fuentes:

(1) DNSI (Dirección Nacional de Estadística e Informática), Dirección de Planificación.

(2) Informe sobre el análisis de la situación en Malí UNICEF 1996.

(3) Encuesta demográfica y de salud 1995/96.

(4) Ídem.

(5) Datos FEWS para el período 1996.

(6) Recomendaciones sobre ayuda alimentaria gratuita 1988/95. SAP.

CANTIDADES DE ALIMENTOS (CEREALES) DISTRIBUIDOS, POR SEMESTRE Y POR REGIÓN (PROYECTO MALÍ 2231.04)

Región	1er sem. 94	2do sem. 94	1er sem. 95	2do sem. 95	1er sem. 96	2do sem. 96	Total	Por región	
	<i>(Toneladas)</i>								<i>(%)</i>
Kayes	223	490	666	191	0	500	2 070	14	
Koulikoro	318	331	513	292	84	377	1 915	13	
Segou	702	283	224	280	650	0	2 139	14	
Mopti	565	509	431	486	84	696	2 771	18	
Tombouctou	197	1 092	407	385	0	559	2 640	17	
Gao	224	252	55	915	374	1 842	3 662	24	
Total	2 229	2 957	2 296	2 549	1 192	3 974	15 197	100	
Por semestre (%)	15	19	15	17	8	26	100		

Nota: Los datos de este cuadro se han calculado considerando solamente la distribución de cereales.

Para obtener la cantidad total que se ha distribuido de todos los productos de la ración es necesario incrementar las cantidades indicadas en un 20 por ciento.

NÚMERO DE PEDIDOS DE ASISTENCIA RECIBIDOS Y APROBADOS, POR AÑO Y POR REGIÓN (PROYECTO MALÍ 2231.04)

Región	1994			1995			1996			Total		
	Recibidos	Aprobados		Recibidos	Aprobados		Recibidos	Aprobados		Recibidos	Aprobados	
	(Nro.)	(Nro.)	(%)	(Nro.)	(Nro.)	(%)	(Nro.)	(Nro.)	(%)	(Nro.)	(Nro.)	(%)
Kayes	274	214	78	286	229	80	399	158	40	959	601	63
Koulikoro	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Segou	237	41	17	163	51	31	174	57	33	574	149	26
Mopti	283	185	65	426	183	43	879	201	23	1 581	569	36
Tombouctou	0	0	0	0	0	0	724	148	20	724	148	20
Gao	550	178	32	433	204	47	1 345	230	17	2 321	612	26
Total	1 341	618	46	1 308	667	51	3 521	794	23	6 171	2 079	34

UTILIZACIÓN DE ALIMENTOS (CEREALES) POR ACTIVIDAD Y POR REGIÓN (PROYECTO MALÍ 2231.04)

Subproyecto	Actividad	Cantidad total/actividad		Kayes	Koulikoro	Ségou	Mopti	Tombouctou	Gao/Kidal
		(toneladas)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Producción agrícola	PRA (completas)	2 192	14	2	4	22	36	32	3
	PRA (parciales)	1 406	9	0	0	2	13	16	69
	PRA (acabadas)	249	2	0	20	0	0	21	59
	Diques	777	5	5	4	6	16	23	46
	Canales	550	4	1	3	26	33	22	15
	Parcelas hortícolas	2 523	17	12	24	5	11	17	30
	Presas de piedra	970	6	23	45	6	5	6	15
	Ahondamiento de charcas	239	2	10	5	0	43	15	27
	Regeneración de pastizales	175	1	0	0	1	41	55	3
	Estanques piscícolas	344	2	0	3	70	6	2	19
	Total parcial	9 425	62	7	13	12	19	20	28
Medio ambiente	Diques contra la erosión	2 015	13	22	3	37	25	6	7
	Reploblación forestal	990	7	29	10	2	9	42	10
	Total parcial	3 005	20	24	5	25	19	18	8
Infraestructuras sociales	Almacenes de depósito	319	2	3	11	2	7	22	55
	Pozos	774	5	9	5	4	21	7	53
	Parques de vacunación	8	0	38	0	0	0	0	63
	Cañadas de transhumancia	78	0	0	0	25	0	0	75
	Pistas rurales	442	3	43	16	21	15	0	5
	Centros de capacitación	617	4	58	20	8	4	2	7
	Total parcial	2 236	15	28	12	9	13	6	32
Capacitación	Apoyo a los promotores rurales	302	2	19	56	0	1	13	11
	Gestión	23	0	0	0	0	0	31	69
	Técnica agrícola	0	0	0	0	0	0	0	0
	Perfeccionamiento agrícola	37	0	9	0	55	35	0	0
	Promotoras rurales	3	0	0	0	0	100	0	0
	Multisectoriales	151	0	2	36	11	52	0	0
	Total parcial	516	3	12	43	7	19	9	9
	Total	15 181	100	14	13	14	18	17	24

PRA: parcelas de regadío en aldeas

